

**La cultura científica como elemento democratizador de los
sistemas sociotécnicos agrarios iberoamericanos:**

El caso de la “Radio Agrícola” y sus implicaciones sociales en España.

Carbajal López, Raúl
Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo
carbajalraul@uniovi.es

Barrio Alonso, Cipriano
Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo
pano@uniovi.es

1. Introducción al proyecto de investigación.

Desde el grupo acreditado de Estudios Sociales de la Ciencia del departamento de Filosofía de la Universidad de Oviedo, y bajo la dirección del Prof. Cipriano Barrio, se está desarrollando un proyecto de tesis doctoral “Aportaciones del Catolicismo Social Agrario al desarrollo comunitario del agro asturiano. La experiencia cooperativa del Cuarto de los Valles (Principado de Asturias, 1950-1980). El objetivo principal de este proyecto de investigación consta en documentar desde la Filosofía de la Técnica cómo numerosos sectores de la Iglesia Católica (ministros y laicos) contribuyeron al progreso del mundo rural asturiano mediante la promoción humana a través del cooperativismo agrario (tanto de producción como de consumo).

En relación a este proyecto de investigación, financiado por la Universidad de Oviedo (Plan de Apoyo y Promoción de la Investigación, con referencia PAPI-18-PF-14) y el Programa Severo Ochoa 2019 del Principado de Asturias (referencia BP-19-007), en esta contribución científica analizaremos el papel que jugó la “Radio Agrícola” en la dinamización social del agro español.

2. Contextualización de la “divulgación científica” agraria en el contexto español.

Tras el final de la Guerra Civil Española (1936-39) el Régimen Franquista dirigido por el General Francisco Franco Bahamonde tuvo que hacer frente a la reconstrucción de una nación devastada y destruida. El tejido productivo agrario se convirtió en un eje estratégico para lograr la subsistencia nacional, aunque debemos reconocer que en numerosas ocasiones tuvo que establecerse convenios económicos con países iberoamericanos:

“Parece que va llegando algún cargamento a nuestros puertos de trigo argentino, y es de suponer que sin interrupción y dentro de nuestra modestia naviera vayamos importando los trigos que nos hacen falta para soldar una campaña con otra”. (Revista Nacional de Economía Agraria del 10 de abril de 1942).

La mano de obra campesina constituía uno de los pilares fundamentales de la alimentación de todos los ciudadanos españoles, aunque su situación se encontraba en clara desventaja con los ciudadanos que vivían en las zonas urbanizadas:

“El obrero agrícola no puede salir con los pares sino toma su desayuno que consiste en unas sopas hoy escasas de elementos de grasas y escasas de pan; de madrugada desde que apareja su ganado hasta que llega a la tierra, se han pasado a veces dos horas. Y juzguemos por lo que nos pasa a los hombres de la ciudad (...) si con el paseo tenemos más hambre que un ladrón, ¿Qué no tendrá el obrero agrícola cuando lleve varias horas tras del arado, apretando y trabajando en labor tan fuerte? Si está bien alimentado dará rendimiento, pero si no lo está la labor será reducida, pobre y escasa” (Revista CERES, boletín número 261, 1942).

Durante los años 1939 y 1945, el agro español se vio considerablemente afectado por la II Guerra Mundial. Mientras que en la nación alemana la economía agraria estuvo al servicio del sistema bélico nacional, en España el mundo rural sirvió como fundamento para reconstruir una nación devastada por la Guerra Civil (1936-39):

“El Ministerio de Propaganda y el Ministerio de Economía han dispuesto que en 1942 se suspendan todas las ferias de muestras del Reich. Se hace constar que todas las fuerzas de la economía alemana y las comunicaciones se pondrán al servicio exclusivo de las armas” (Revista Nacional de Economía Agraria del 10 de marzo de 1942).

“No hay que culpar a nadie de esta disminución. La guerra civil y la internacional, son sobrados motivos para que reacciones las cosas en la forma que han reaccionado. Nuestro Gobierno ante las seguras escaseces y atento siempre a evitar abusos que se hubieran producido en un régimen libre, con el buen deseo de que el pan y los productos de primera necesidad no sufran elevaciones, mirando por las clases humildes, se han tomado medidas a sabiendas de que vendrían las naturales reacciones que se producen siempre en estos casos, ya que la historia, la mejor maestra, bien claro lo ha previsto, y bien se ven las consecuencias tal como las apunta la antigüedad en momentos parecidos, que han sido muchos los que ha tenido España y el mundo. La reacción de las intervenciones y cortapisas fue siempre la misma, sobrecarga de funcionarios y disminución de la producción” (Revista CERES, 21 de marzo de 1942)

El mundo rural español de la década de los años cuarenta y cincuenta debe ser considerado como un sistema sociotécnico atrasado, pre-técnico y socialmente opresor desde la perspectiva social del campesino de base, heredero de estructuras reproductoras de numerosas desigualdades históricas basadas en la cuestión social de la tierra y al progreso social comunitario:

“El labrador de tipo normal, el que más abunda, suele sin comunicarse, con sus colegas coincidir y coinciden todos haciendo las cuentas con los dedos discurriendo con esa claridad de su gran sentido práctico, que señala que tres y dos son cinco, y no pueden ser seis. Y el tres y dos de los momentos actuales es sencillamente que las tierras malas, las tierras alejadas de los poblados de no abonarse a placer, no es económico cultivarlas y las abandonan sembrándolas de alfalfa y metiendo en ellas el ganado lanar para no perderlo todo. Y se limitan a trabajar bien aquellas tierras cómodas que tienen a mano y en las que sus estercoleros puedan surtirlos de fertilizantes. ¿Y por qué no remunerar las tierras malas alejadas de los poblados? Para que remuneren y se pudieran cultivar intensivamente sería necesario tener lo que se tenía antes, nitratos y amoniacos a placer, abundancia de sustancias alimenticias para los obreros y ganado mular, hoy imposible de reponer”. (Revista CERES, 21 de marzo de 1942)

Para resolver este problema transversal (de índole económico-social fundamentalmente) el Régimen Franquista se propuso potenciar la producción campesina mediante la tecnificación agraria:

“Hemos de reconocer y lo proclamamos bien alto, que el Gobierno no puede hacer más de lo que hace que es dar máquinas y buscar nitrato, y aunque escaso van viniendo cargamentos que no es poco conseguir, teniendo en cuenta cómo se hallan los mares del mundo; así que lo que llega hay que agradecerlo y estimarlo por la buena orientación al procurar fertilizantes creadores de la riqueza y de pan para los españoles. En cuanto a mayores subsistencias para los obreros del campo, ya con preferencia se procura dar todo lo que humanamente permiten las circunstancias, pero las circunstancias no permiten hacer llegar al arador todo el pan y tocino que él necesita para que su labor sea positivamente práctica y saque el buen rendimiento que requieren los tiempos actuales” (Revista CERES, 21 de marzo de 1942).

Aunque si es verdad que inicialmente el gobierno se planteaba tres líneas estratégicas nacionales a impulsar (abonos, máquinas y mejor alimentación) se vio necesario mejorar la extensión agraria como elemento dinamizador del campo y de las mentalidades rurales.

El 2 de enero de 1942 se promulgó la Ley de Cooperación a partir de la cual, los campesinos y ganaderos podían formar cooperativas de producción y consumo, pero esta libre asociación requería de la presencia de los avances de la ciencia y la tecnología, y por ello de la cultura científica en la sociedad:

“El buen deseo del gobierno es evidente: abonos, máquinas y más pan para el obrero agrícola, todo lo cual no ha pasado inadvertido y se trata de fomentar, pero no basta. Es que además el mismo problema se plantea con los obreros se plantea con el ganado que mal comido éste, no pueden hacer los pares la labor que deben, cuando tienen limitada la cebada que quieren, hoy militada porque ha habido que atender a muchas necesidades apremiantes y además falta la imposible reposición del ganado que cae en baja natural”. “Cada uno vive de su trabajo, y el trabajo agrícola hay que mimarlo y protegerlo porque es una labor muy ingrata al mismo que es muy sagrada, ya que produce nada menos que el pan nuestro de cada día”. (Revista CERES, 21 de marzo de 1942).

Lo que hoy conocemos como divulgación científica, en estas épocas se denominaba extensión agraria, se producía mediante mecanismos formativos e institucionales reglados (educación primaria básica y profesional) así como haciendo uso de mecanismos no formales, por ejemplo, mediante las Hojas Divulgativas heredadas de la II República Española (que se difundían gratuitamente previa solicitud) o mediante la Radio Agrícola. Mediante la presente contribución científica ahondaremos en la Radio Agrícola, por haberse constituido como un mecanismo de divulgación económico, eficiente y adaptado a la población española, tanto por su contenido como por su adecuación a los canales de comunicación de la época (radio y transistor).

3. Las emisiones de Radio Agrícola como formación ciudadana y dinamizador del asociacionismo campesino.

La Radio Agrícola estaba conformada por breves emisiones de radio que se emitían en España, bajo la dirección del Ministerio de Agricultura y concretamente desde la sección de Publicaciones, Prensa y Propaganda. Si solamente afirmamos que mediante la Radio Agrícola se transmitían experiencias o conocimientos de índole técnico o científico sería enunciar una parte de la misión establecida por el Ministerio de Agricultura. Como ya hemos afirmado con anterioridad, el mundo rural constituía un pilar fundamental para el nuevo Movimiento Nacional, y por tanto se requería formar a personas comprometidas con el Régimen, así como con el progreso social comunitario. Mediante la Ley de Cooperación de 2 de enero de 1942, se establecieron los mecanismos sociales de participación, así como de gestión de la misma. El asociacionismo campesino y la tecnificación agraria constituían la base fundamental para fortalecer la producción agraria y la economía del país.

Gracias a las transcripciones de las emisiones de Radio Agrícola, difundidas por los Servicios Agropecuarios de las diversas provincias, podemos analizar los mensajes emitidos a la población campesina específicamente y a la población en general. Incluso cuando la temática o el ponente sean diferentes, en todas las emisiones se pueden diferenciar tres partes o secciones:

- a) Estado de la cuestión e importancia del asunto a tratar.
- b) Orientaciones técnicas y científicas.
- c) Llamadas a la acción, mediante el asociacionismo campesino, en aras del bien común.

Para documentar este trabajo de investigación humanístico, hemos sintetizado 52 conferencias, y en coherencia al caso de estudio que estamos investigando (la experiencia cooperativa del Cuarto de los Valles, concejo de Tineo, provincia de Asturias, 1950-1980) hemos destacado la emisión “El ensilado de forrajes, práctica fundamental para el progreso ganadero español” alocución defendida por el Ingeniero Agrónomo don Daniel Nagore.

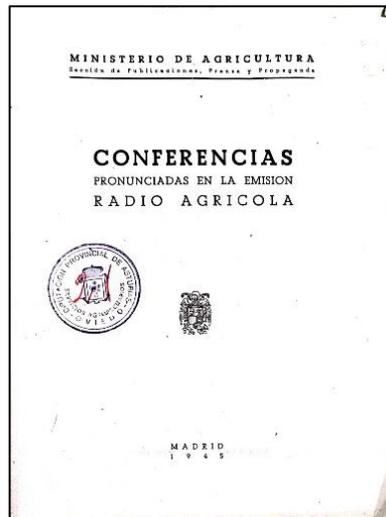


Imagen 1: Conferencias de Radio Agrícola (1945).

Estado de la cuestión: *“Todos los agricultores y ganaderos saben que nuestra ganadería se resiente en términos generales de falta de alimentación uniforme, en cantidad y calidad, por las alternativas de un clima extremoso de muchas de sus regiones origina en la producción de pastos, capítulo este fundamental para sostener nuestra hacienda pecuaria. Las angustias que pasan muchos ganaderos en distintas épocas del año, en las que la falta de lluvias y la insolación sostenida agota los recursos forrajeros naturales del campo, son suficiente circunstancia para comprender cuán importante tiene que ser cualquier procedimiento que conduzca a facilitar el almacenamiento de reservas alimenticias que se puedan utilizar en épocas de escasez”.*

Importancia del asunto a tratar: *“Basta que se fije en unos detalles: Hay muchos forrajes, como pasa con el maíz forrajero y el sorgo, que no permiten el henificado y en cambio permiten el ensilaje. No hay pues, para dichas plantas otro medio de conservación si es que quieren guardarse en ese estado. Con este método de forraje, se puede aprovechar en la época del año que mejor se convenga. El forraje, conservado en silo, adquiere uniformidad en todas las partes de su masa, tallos, hojas, brotes etc. que cuando estaba verde, y se hace más digeribles y por ser fresco, además es muy apetecido por el ganado. Disponiendo de silos en épocas de escasez no se ve el agricultor obligado a vender ganado ya que las pérdidas por este concepto pueden ser muy altas. Guardado además el forraje en silo, se efectúa en poco espacio y está libre de peligro de incendio”.*

Orientaciones técnicas y científicas: *“Hace falta que el labriego entienda el fundamento en que está basada la operación para explicarse la razón de por qué hay que proceder de la manera que luego le indicaremos. Aquel conoce perfectamente desde luego, que, en un montón de hierba recién segada y amontonada, se produce una elevación de la temperatura y que, si se deja en esta forma pronto, entrará en descomposición.*

Esta descomposición es producida por agentes microscópicos, o sea, por seres pequeñísimos que llevan consigo las hierbas de los forrajes. De estos microorganismos, unos son útiles para facilitar su conservación, y entre los cuales está como más destacado el microbio de la fermentación láctica, y como perjudiciales, los microbios de las fermentaciones acética, butírica y pútrida”.

Llamadas a la acción, mediante el asociacionismo campesino, en aras del bien común.

-Acción comunitaria: *“El mayor inconveniente de este sistema radica en la falta de máquinas cortadora, a pero que en la industria nacional debiera construir en serie para abaratar su costo (hoy no se construyen de ninguna manera pues todas proceden de importación). La adquisición entre varios de esta máquina debe ser medida obligada o, en último caso, las Hermandades de Labradores y Sindicatos debieran adquirirlas para la colectividad, por tratarse de apero que, dado el escaso número de días que se trabaja, grava el producto con una cuota por amortización demasiado elevada. Lo que sí es evidencia suma es que no progresará este procedimiento de conservación de forrajes en nuestra patria mientras que la máquina cortaforrajes no se difunda por el campo como se hallan difundidos otros aperos de primera necesidad”.*

-Acción individual: *“Emplea y ensaya este procedimiento, labriego, que no te pesará, con ello lograrás gran beneficio y serás benemérito hijo de la Patria, porque el solo hecho de ensayar en el agro estas prácticas, es patriotismo, debido a la contribución que supone el progreso de la nación, y el que por deber estamos obligados a sostener con un elevado exponencial en todos sus aspectos la totalidad de los españoles”.*



Imagen 2: Cartel publicitario sobre maquinaria de forrajes.

Se expondrán los datos relativos al asunto del forraje ganadero en las parroquias y pueblos que conforman la experiencia cooperativa del Cuarto de los Valles (Asturias, 1950-1980). Los datos porcentuales ordenados muestran la presencia de dichos avances técnicos y tecnológicos.

Progreso técnico; mediante silos 76 elementos en total								
1ª		2º		3º		4º		
Parroquia de San Fructuoso		Parroquia de Miño		Parroquia de Bárcena del Monasterio		Parroquia de Navelgas		
55%	26 u.	39%	40 u.	8%	10 u.	0%	0 u.	
1	San Fructuoso	Miño	Bárcena	Barcenallana				
	68%	13 u.	95%	38 u.	67%	6 u.	0%	0 u.
2	Orderías	La Tejera	Cerecedo la Cabuerna	Foyedo-Conto				
	64%	9 u.	5%	2 u.	40%	2 u.	0%	0 u.
3	Paniceiros	Cerecedo del Monte	San Pedro	Fuentes				
	50%	4 u.	0%	0 u.	20%	2 u.	0%	0 u.
4	Genestosa	Foz	Arcillero	La Atalaya				
	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
5	-	Morados	Carbajal	La Carrizal				
	-	-	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
6	-	Tarantiellos	Cornás	Navelgas				
	-	-	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
7	-	Tremado	Ese de San Vicente	Sabadell				
	-	-	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
8	-	Yerbo	Folgueras de Cornás	-				
	-	-	0%	0 u.	0%	0 u.	-	-
9	-	-	Hervederas	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
10	-	-	Lantero	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
11	-	-	Luciernas	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
12	-	-	Olleros	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
13	-	-	San Andrés	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
14	-	-	San Martín	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
15	-	-	San Vicente	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-
16	-	-	Tablado del Río	-				
	-	-	0%	0 u.	-	-	-	-

Tabla 1: Progreso técnico de las comunidades rurales de la experiencia cooperativa del Cuarto de los Valles (mediante el ensilado de forrajes).

Comentarios: Incluso cuando el ensilado de forrajes (silos para alimentación) fuera considerado una práctica fundamental para el progreso agrícola ganadero español, en el contexto asturiano y concretamente de la experiencia cooperativa del Cuarto de los Valles, los correspondientes datos a los años 1950/1980 demuestran que la implementación de las medidas no se llevó a cabo tal como se plasmaron en las grandes líneas estratégicas a nivel nacional o provincial. Especificar que los datos correspondientes a Miño se deben a la explotación comunitaria San Lorenzo-Miño (los mismos campesinos-ganaderos preparaban la alimentación para sus propios animales), caso totalmente distinto a la parroquia de Bárcena o Navelgas donde se hacía uso de la cooperativa agropecuaria de consumo San Juan.

Progreso técnico; mediante segadoras 49 elementos en total								
	1º		2º		3º		4º	
	Parroquia de Bárcena del Monasterio		Parroquia de Miño		Parroquia de San Fructuoso		Parroquia de Navelgas	
	21%	26 u.	14%	14 u.	10%	9 u.	0%	0 u.
1	Cerecedo la Cabuerna		Tremado		San Fructuoso		Navelgas	
	80%	4 u.	50%	4 u.	47%	9 u.	0%	0 u.
2	San Pedro		La Tejera		Genestosa		Barcenallana	
	60%	6 u.	33%	2 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
3	Bárcena		Miño		Paniceiros		Foyedo-Conto	
	56%	5 u.	24%	6 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
4	Lantero		Yerbo		San Fructuoso		Fuentes	
	33%	2 u.	9%	2 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
5	Luciernas		Cerecedo del Monte		Orderías		La Atalaya	
	29%	5 u.	0%	0 u.	0%	0 u.	0%	0 u.
6	San Andrés		Foz		-		La Carrizal	
	29%	2 u.	0%	0 u.	-	-	0%	0 u.
7	Olleros		Morados		-		Navelgas	
	25%	1 u.	0%	0 u.	-	-	0%	0 u.
8	Hervederas		Tarantiellos		-		Sabadell	
	13%	1 u.	0%	0 u.	-	-	0%	0 u.
9	Arcillero		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
10	Carbajal		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
11	Cornás		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
12	Ese de San Vicente		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
13	Folgueras de Cornás		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
14	San Martín		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
15	San Vicente		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-
16	Tablado del Río		-		-		-	
	0%	0 u.	-	-	-	-	-	-

Tabla 2: Progreso técnico de las comunidades parroquiales y rurales mediante segadoras.

Comentarios: El caso de la parroquia de Bárcena del Monasterio constituye una realidad muy específica ya que, disponiendo de segadoras, el forraje no constituía una técnica agropecuaria muy utilizada. La explicación puede hallarse en que, tras los análisis individualizados, las máquinas estaban en manos de unas pocas familias socialmente dominantes y adineradas mientras las familias menos favorecidas consumían piensos de la Cooperativa de Consumo de Navelgas. En la parroquia rural de Miño cada familia tenía su propia maquinaria, aunque era utilizada por los diversos vecinos. En el caso de la parroquia de San Fructuoso, el ensilado de forrajes se producía mediante préstamos solidarios (los que menos) o mediante acuerdos económicos (los que más).

4. Una verdadera declaración de intenciones: “El labrador y los técnicos”.

El día 12 de junio de 1944, don José Benítez Vélez (Ingeniero Agrónomo) transmitía por radio:

“Parece el título de una fábula y tal vez resultase si yo tuviera esa facilidad que la Fontaine y Samaniego tenían para hacerlas, y si lo que voy a contaros fuera, en vez de realidades y hechos concretos, fantasía de mi musa. Un agrónomo ilustre dijo hace tiempo que el agricultor y el técnico tienen que ir, no de la mano sino abrazados, para que la agricultura llegue a alcanzar el grado de prosperidad máximo. Pues bien, cada día mayores los motivos de contacto entre ambos; cursillos de capataces, avances, revisión de catastro de rústica, conferencias de divulgación agrícola en los pueblos más remotos, visitas a los agricultores con motivo de las plagas, de los cultivos intervenidos, como el trigo y el tabaco entre otros ejemplos; en una palabra, que casi todos los Servicios del Estado tienen una relación íntima con el labrador. En varios sitios el labrador recurre para todo a la Jefatura Agronómica de su provincia, y allí encuentra el consejo que precisa, el dato que busca. Está compenetrado con sus técnicos y de ellos recibe una ayuda valiosa. Del mismo modo, el Servicio Nacional de Cultivo y Fermentación del Tabaco tiene establecidas sus zonas de cultivo cuyo personal está en íntimos contactos con los cultivadores: les aconseja, resuelve sus conflictos, tiene establecida una Cátedra ambulante con películas, epidiascopio y toda clase de material preciso, de una utilidad indiscutible. Análogamente, el Servicio de Plagas en la organización provincial, tiene destacados unos Ingenieros jóvenes, con deseos de trabajar, que atienden directamente cuando se relacionan con las enfermedades de las plantas y las que constituyen plagas. En la provincia de Oviedo tuve ocasión de ver, muy recientemente, cómo el Ingeniero encargado del Servicio de Plagas recorría los pueblos en que probablemente, haría su presencia el escarabajo de la patata, por estar invadidos ya otros términos de la Provincia, con el fin de instruir y dar las normas precisas caso de que apareciese el temible insecto”

En esta parte, se mencionan las oportunidades que ofrecen los diferentes departamentos agropecuarios técnicos del Estado español, y pone concretamente el ejemplo de la provincia de Oviedo. Recalcar la frase “el agricultor y el técnico no deben ir de la mano sino abrazados”.

“Al lado de este esfuerzo de divulgación y de procurar que el agricultor le sean útiles nuestros conocimientos técnicos, está el otro esfuerzo, tal vez mayor, de ganarnos la confianza del labriego. El hombre de campo, el que está en contacto íntimo con la tierra, el que dedica su trabajo, que tanto le honra y le dignifica, a hacer producir al suelo para sacar del mismo los productos que han de servir a todos, es muchas veces desconfiado, rutinario, receloso de cuanto se llame técnica, y hay que reconocer que, en algunas ocasiones, con razón. Todo el que llega a ponerse en relación con el labrador, es para éste un ingeniero. Así es que llega un representante de abonos, pongo, por ejemplo, y en el pueblo le llaman el Ingeniero del Abono como al Ingeniero Agrónomo del Servicio de Plagas a quien hice referencia (le llamaban el Ingeniero del Escarabajo).

Pues bien, el Ingeniero del Abono tal hace su propaganda con miras interesadas a vender el máximo posible, bajando el precio a costa de la riqueza y de la calidad del abono, y luego el agricultor a utilizar aquel abono, no obtiene el resultado apetecido, ¿Quién le quita de la cabeza a aquel agricultor que no le engañó un técnico? Sí, es cierto, que al labrador se le engañó muchas veces, pero lo que hay que hacerle comprender es que no fuimos nosotros, los técnicos, que no tenemos otros deseos sino los suyos mismos: que se produzca cuanto más y mejor a más bajo precio”.

En esta segunda parte, se menciona la realidad a la cual se enfrentaban numeroso personal especializado en el mundo rural: múltiples campesinos y labradores habían sido engañados por falsos especialistas, con intereses económicos ocultos.

(...) “En cuanto se les habla llanamente (a los campesinos) les gusta, comprenden que tienen algo que aprender del técnico y hasta le buscan y solicitan sus visitas y consejos, aunque no falten ocasiones en que le dicen a uno mismo (palabra que a mí me ocurrió recientemente y también en pleno campo, con las botas embarradas de pisar terrones y sudoroso de la jornada del día): Ustedes son Ingenieros, pero en su mesa; allí han leído y estudiado mucho, desde ella saben mandar y dictar disposiciones más o menos acertadas. Son verdaderos Ingenieros de dedo; pero los secretos de la tierra somos otros quienes los conocemos; somos cada uno de los labradores el Ingeniero de su propia finca. Entristece verdaderamente oír estas cosas y claro es que además de predicar hay que demostrar constantemente la eficacia del técnico y sus consejos en los múltiples servicios que tienen establecidos el Ministerio de Agricultura”.

En esta tercera parte, se reflexiona el conflicto que en ocasiones se producía entre algunos sectores del campesinado respecto al asesoramiento técnico, estaríamos hablando por tanto de una brecha entre el conocimiento científico procedente de las investigaciones científicas y la cultura científica que tenía como base la cultura popular “de autoabastecimiento”.

“De muchos es conocida la labor que hubo de realizarse para introducir en nuestros campos el cultivo de la remolacha hace algunos años, y más modernamente el tabaco, el algodón y algunas textiles. Pero no hay que cejar. Sigamos con el máximo entusiasmo trabajando cada uno en su puesto: el Ingeniero, el Perito, el Veterinario, en los que tengan señalados por la Superioridad, y el labrador con sus tierras y ganados”.

Además de reivindicar la importancia de la cultura científica en la sociedad rural, se defiende un postulado de participación social en la gestión del conocimiento científico: sector político, sector científico y sector agropecuario, todos ellos deben cooperar para lograr del campo un desarrollo óptimo desde una perspectiva nacional, social y comunitaria:

“¿Qué es la técnica sino la práctica comprobada y eficaz? (que no ha de confundirse con la rutina). Todos tenemos algo que aprender; el técnico ha recogido y recogerá muchas cosas útiles del campo, del labrador. A ningún técnico se le ocurre ir a enseñar a cultivar el trigo a Castilla, ni el pimiento a Cáceres y Murcia, ni los naranjos a Valencia; en estos lugares lo aprendió él. Pero que el labrador tiene muchas cosas que aprender de los técnicos ¡Qué duda cabe! Por eso terminamos con la frase que decíamos al principio de aquel ilustre agrónomo: “la agricultura no prosperará lo que todos deseamos mientras el técnico y el labrador vayan, no del brazo sino abrazados”.

5. La participación del campesinado en los proyectos de investigación. El caso de la parroquia tutelada de Bárcena del Monasterio.

En la provincia Asturias, actual comunidad del Principado de Asturias, el Servicio Provincial de Servicios Agropecuarios impulsó la Granja Agrícola de Tineo, con el objetivo de promocionar los concejos de Tineo y Allande. Las misiones de enseñanza y divulgación de los conocimientos buscaban lograr una mejora integral de las explotaciones ganaderas y mejorar la vida de los campesinos. Los cursillos y las conferencias constituyeron una herramienta muy eficaz para lograr la “elevación de los niveles del campesino y la productividad de sus explotaciones”.

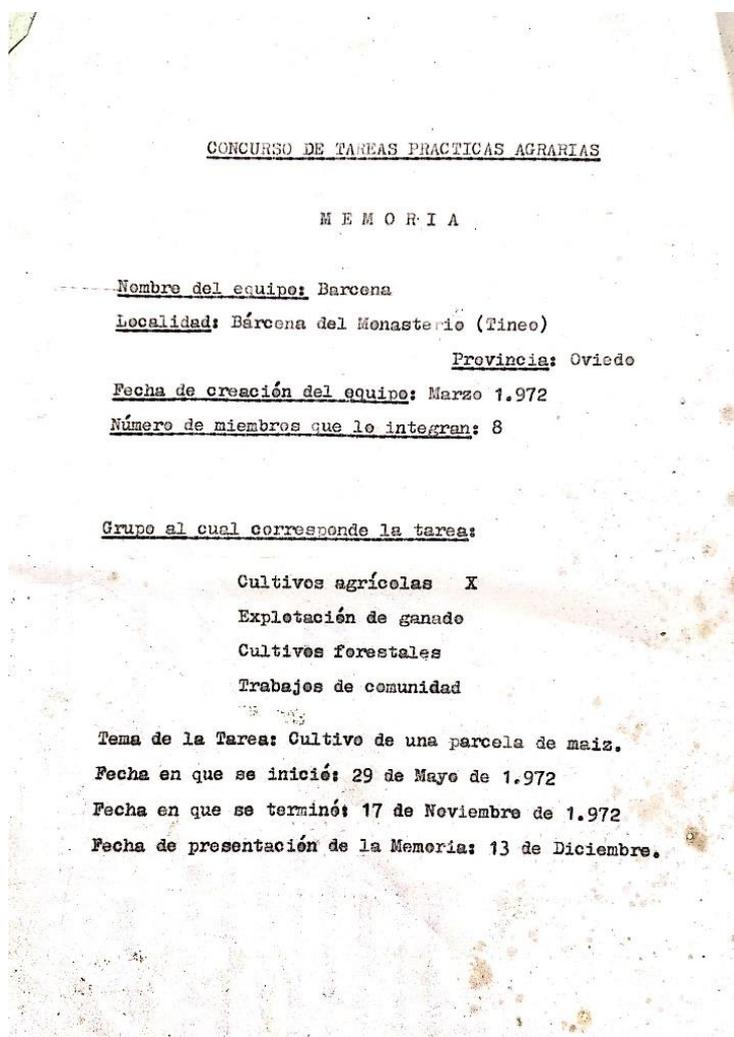


Imagen 3: Memoria de un curso de tareas prácticas agrarias.

Desde el 15 de febrero de 1949 hasta diciembre de 1964, se desarrollaron 109 cursillos (11 en el concejo de Allande y 98 en el de Tineo) y específicamente: parroquia de Miño (3); parroquia de Navelgas (2) y la parroquia de Bárcena del Monasterio. Todos los cursillos-seminarios tenían una duración de una semana, con prácticas de semillas y abonos.

Respecto a fechas posteriores, no existen informes posteriores al periodo 1964-1975 (año de disolución de la institución debido a que las cooperativas agropecuarias existentes disponían de técnicas más avanzadas respecto ésta.

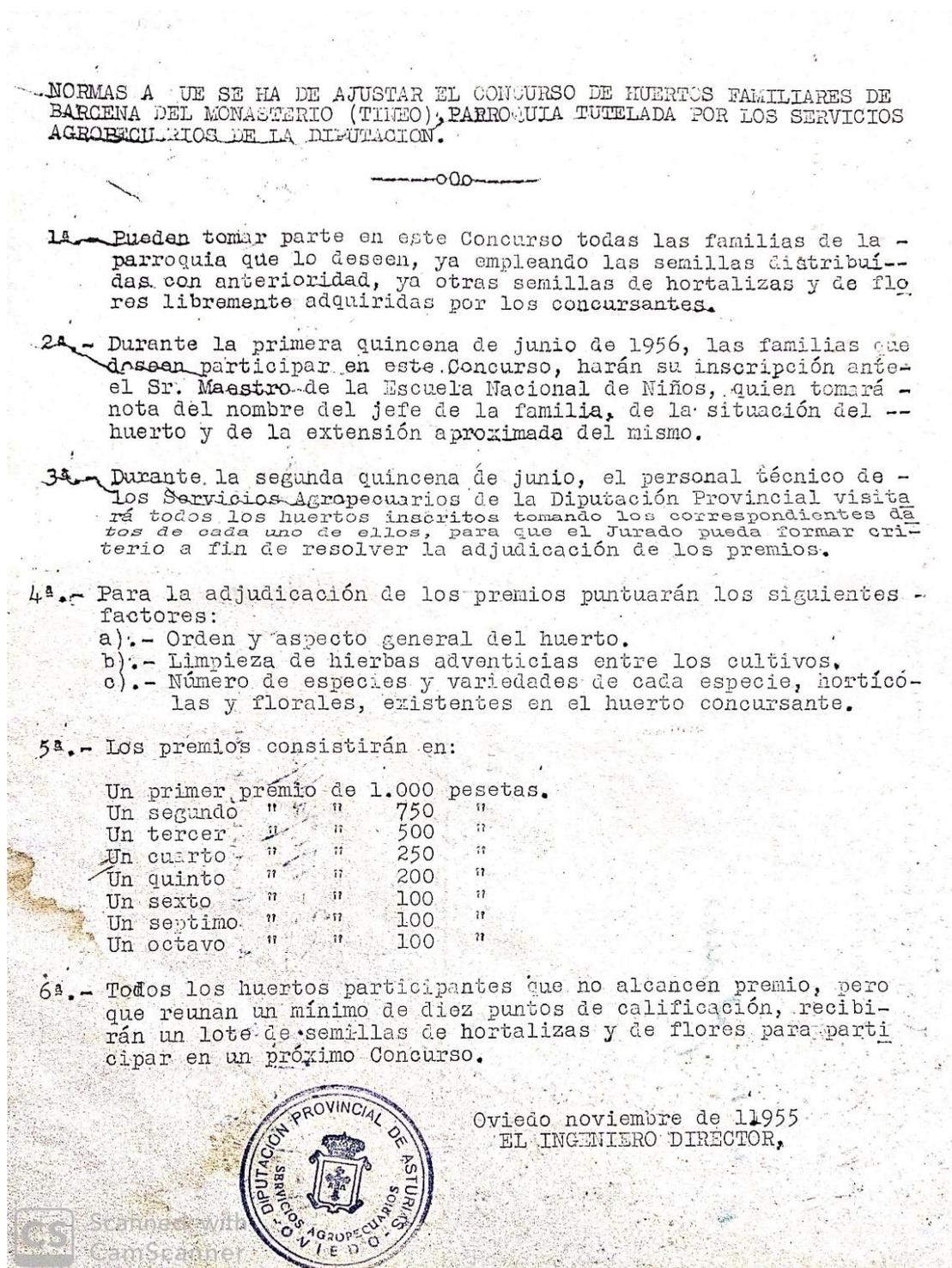


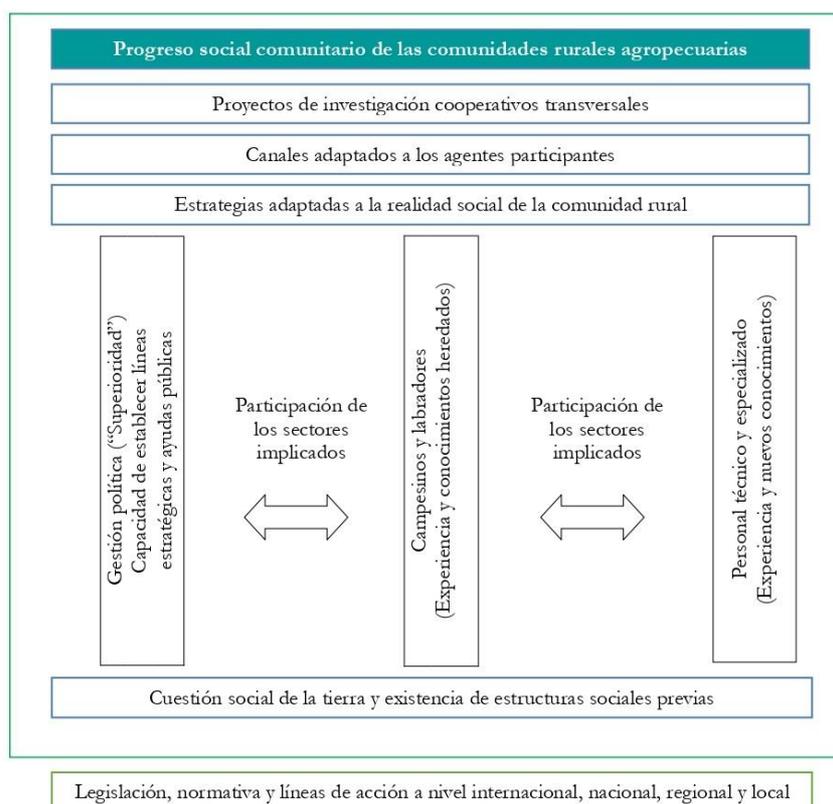
Imagen 4: Normas para el concurso de huertas familiares de Bárcena del Monasterio (1955).

Gracias a la recuperación de esta documentación histórica, identificamos una de las acciones que intentaban fomentar la mejora de la productividad agraria y la unidad de las comunidades rurales. El maestro, junto al sacerdote y los agentes técnicos de los servicios agropecuarios de Asturias estaban coordinados de tal manera que la actividad de huertos (una tarea tan rutinaria y tradicional) se convertía en un acto de innovación social y técnica. Los aspectos que se valoraban eran: orden y aspecto general del huerto, limpieza de las hierbas de los cultivos y número de especies y variedades de cada especie existentes en el huerto concursante.

6. Conclusiones.

Radio Agrícola constituyó una herramienta muy eficaz, cara a fomentar la cultura científica en el agro español, contribuyendo a su democratización. Las iniciativas impulsadas por los diferentes organismos provinciales apoyaron prácticamente las ideas emitidas por radio, para promocionar la vida comunitaria de las zonas rurales, aunque es verdad que muchos de los objetivos planteados por el Ministerio de Agricultura del Estado no fueron logrados satisfactoriamente, un ejemplo de ello es la tecnificación del mundo rural asturiano.

Siguiendo el modelo de ciencia y democracia sin exclusión (Carbajal y Barrio, 2019) e incorporando los modelos de participación propuestos en Radio Agrícola, cara a las sociedades modernas post-industriales rurales hemos de entender el progreso social comunitario como un engranaje donde existen múltiples sectores que deben participar (campesinos, técnicos y gestores políticos) cuya base reside en elaborar proyectos de investigación y de acción social práctica. Los canales (medios) de comunicación deben estar adaptados a los agentes participantes (incorporando el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación) y las estrategias a aplicar, deben estar adaptadas a la realidad social de la comunidad rural (parroquias y pueblos).



Referencias bibliográficas

Carbajal López, R., & Barrio Alonso, C. (2019). *Del ágora pública a las redes sociales: por una ciencia y una democracia sin exclusión*. Revista CTS, 14(41), 233-250.

Granja Agrícola de Tineo. (1964). *Quince años de la actuación de la Granja de Tineo (1949-1969)*. Tineo: 1964.

Ministerio de Agricultura. (1942-1950). *Revista Nacional de Economía Agraria*. Madrid: Sección de Publicaciones, Prensa y Propaganda.

Ministerio de Agricultura. (1945). *Emisiones pronunciadas de Radio Agrícola*. Madrid: Sección de Publicaciones, Prensa y Propaganda.

Financiación

Este trabajo de investigación ha sido financiado por la Universidad de Oviedo a través del Plan de Apoyo y Promoción de la Investigación (ref. PAPI-18-PF-14) y el Programa Severo Ochoa 2019 del Principado de Asturias (ref. BP-19-007).